



Apuestas y retos

— de la minería
colombiana

2022 - 2026



Contenido

INTRODUCCIÓN 3

TENDENCIAS 5

APORTES 9

RIESGOS 14

APUESTAS 18

OPORTUNIDADES 22

Introducción

Las nuevas tendencias para la generación energética y los compromisos con el cambio climático establecen grandes retos para el sector minero a nivel mundial. Se espera que el crecimiento en la generación de energía a partir de fuentes renovables incremente la demanda de minerales metálicos de manera importante en los próximos años, mientras que la participación del carbón en la generación de energía seguirá siendo muy relevante, en particular por el incremento en la demanda de los países asiáticos que siguen ampliando su capacidad de generación con plantas térmicas, así como para otros países desarrollados -como Estados Unidos y los países escandinavos- que le han apostado a la reducción de emisiones a partir de la implementación de tecnologías de captura de carbono, la cual se proyecta como uno de los ejes fundamentales para la reducción de emisiones. Adicionalmente, se estima que la recuperación económica mundial incremente la demanda por bienes de lujo en los próximos años.

En el contexto local, la demanda de minerales se concentra en el impulso que se espera tenga la construcción durante los próximos años. Las obras de infraestructura de gran envergadura, como el metro de Bogotá, el avance en el programa 4G y el inicio de las obras 5G, los planes regionales de infraestructura y la construcción de vivienda y otras edificaciones -atrasadas por la pandemia - elevarán la demanda de minerales industriales de manera relevante en el próximo quinquenio.

Para el país, esta tendencia de una mayor demanda de todos los minerales genera grandes retos y un sinnúmero de oportunidades. El incremento de reservas mineras y la consolidación de nuevos proyectos que contribuyan al abastecimiento de minerales y, a su vez, al cierre de brechas de desarrollo en el país, pasa necesariamente por el impulso en la atracción de inversiones en exploración, la agilización de los procesos mineros, el control de la ilegalidad y una política minera que permita al carbón colombiano competir en los mercados asiáticos.

La minería en Colombia, a pesar de tener una participación menor en la economía - alrededor de 2% en los últimos años - ha contribuido con el

desarrollo nacional gracias a su aporte en impuestos, regalías, la generación de empleo, sus encadenamientos productivos y la inversión socio ambiental. Es así como los municipios en donde se desarrolla la minería formal han tenido una reducción en sus Necesidades Básicas Insatisfechas -NBI- muy significativa en los últimos 25 años, en adición a la contribución a la estabilidad fiscal y social del país.

Apostarle al crecimiento del sector minero resulta fundamental para impulsar la economía colombiana, la recuperación de la confianza inversionista y la reducción de la pobreza, gracias al efecto multiplicador que genera la minería bien hecha en los territorios donde se desarrolla.

Para alcanzar este propósito, se deben afrontar muchos retos de manera decidida, como son: i) la empleabilidad local, de jóvenes y de mujeres; ii) una operación comprometida con la reducción de emisiones y la contribución a la generación de energía cada vez más limpia; iii) el desarrollo de la actividad de la mano con las comunidades, fortaleciendo sus capacidades para generar mejores encadenamientos y entendiendo sus necesidades para realizar una inversión social de mayor impacto; y iv) la implementación de los más altos estándares para lograr una actividad sostenible, comprometida con el desarrollo territorial, transparente e innovadora.

Así mismo, resulta fundamental que desde el gobierno nacional se apoye el crecimiento de los proyectos mineros que actualmente se desarrollan en el territorio, fomenten la realización de nuevos proyectos y se impulse la exploración en el país para que, en el mediano plazo, la minería pueda incrementar su participación en la economía y, así mismo, potenciar sus aportes al desarrollo territorial y a la estabilidad fiscal.

Este documento presenta las apuestas del sector minero formal para impulsar cada vez más el desarrollo del país, partiendo de los distintos aportes que el sector realiza y de las oportunidades que existen para promover su crecimiento.

Mensajes **PRINCIPALES**

1

La minería es y seguirá siendo una fuente de desarrollo que contribuye a la reducción de la pobreza y a la estabilidad fiscal del país. Fomentar su crecimiento contribuirá al cierre de brechas en los territorios y la recuperación de la confianza inversionista.

2

Las tendencias del sector minero generan tanto grandes oportunidades como retos. Por un lado, la demanda de minerales metálicos, mayor demanda de materiales de construcción y la persistencia en el consumo de carbón hacen que Colombia tenga un gran potencial para desarrollar la actividad minera por muchos años y aprovechar los beneficios sociales que conlleva su actividad. De otra parte, la nueva realidad social y ambiental obliga a que la minería se desarrolle cada vez con mayores estándares y a contribuir con más vehemencia al desarrollo social y la protección ambiental de los territorios.

3

El sector minero, consciente de la realidad internacional y local, así como de la problemática social que enfrenta el país, ha establecido 5 apuestas para seguir apoyando el cierre de brechas sociales en los territorios, la protección del medio ambiente y la realización de una actividad sostenible y comprometida con los jóvenes, las mujeres y las comunidades.

4

El compromiso que ha establecido el sector minero con el desarrollo local y el crecimiento económico del país se puede potenciar si se establecen las condiciones necesarias para impulsar la exploración, realizar nuevos proyectos y fortalecer las operaciones actuales. Incrementar la participación de la minería en la economía traerá beneficios más que proporcionales en el pago de impuestos, las inversiones socio-ambientales, el empleo y los encadenamientos, entre otros.

Tendencias del sector

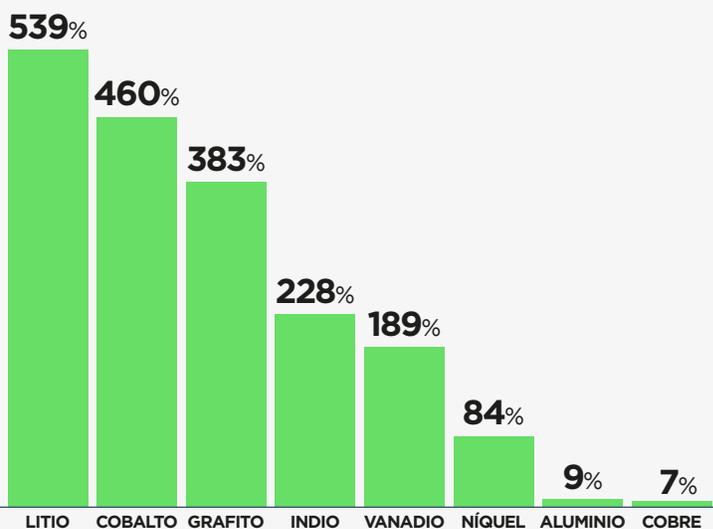
— Incremento en la demanda de minerales

Mayor demanda de minerales metálicos en el desarrollo de energías renovables

Cada vez son más los países y empresas que han asumido un compromiso serio frente a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero – GEI y adaptación al Cambio Climático en el 2050, para contribuir así al cumplimiento de los compromisos del Acuerdo de París. En este escenario, la generación de energía a partir de fuentes renovables ha sido protagonista en la discusión. Sin embargo, no es el único eje que se debe desarrollar para alcanzar dicho objetivo: la implementación de tecnologías de captura, uso y almacenamiento de carbono (CCUS), el uso de fuentes alternativas para la generación – biomasas -, la implementación de alternativas para el almacenamiento – hidrógeno -, el desarrollo de fuentes limpias adicionales a la solar o la eólica – nuclear -, y otras más como la movilidad eléctrica, en adición a las mejores prácticas agrícolas, son las alternativas en las que trabaja el mundo de manera decidida.

Estos pilares plantean distintos retos para el sector minero. Se estima que la demanda de minerales metálicos para la implementación de nuevas tecnologías para la generación energética se incrementará en más del 500% para minerales como el litio y 400% para el cobalto o el grafito, se espera que se incremente la demanda del níquel en 84%, mientras que para el cobre y el aluminio la demanda seguirá creciendo cerca de un 10% para el 2050.

Incremento en la demanda de minerales metálicos a 2050 por la implementación de tecnología energética respecto a la demanda en 2019



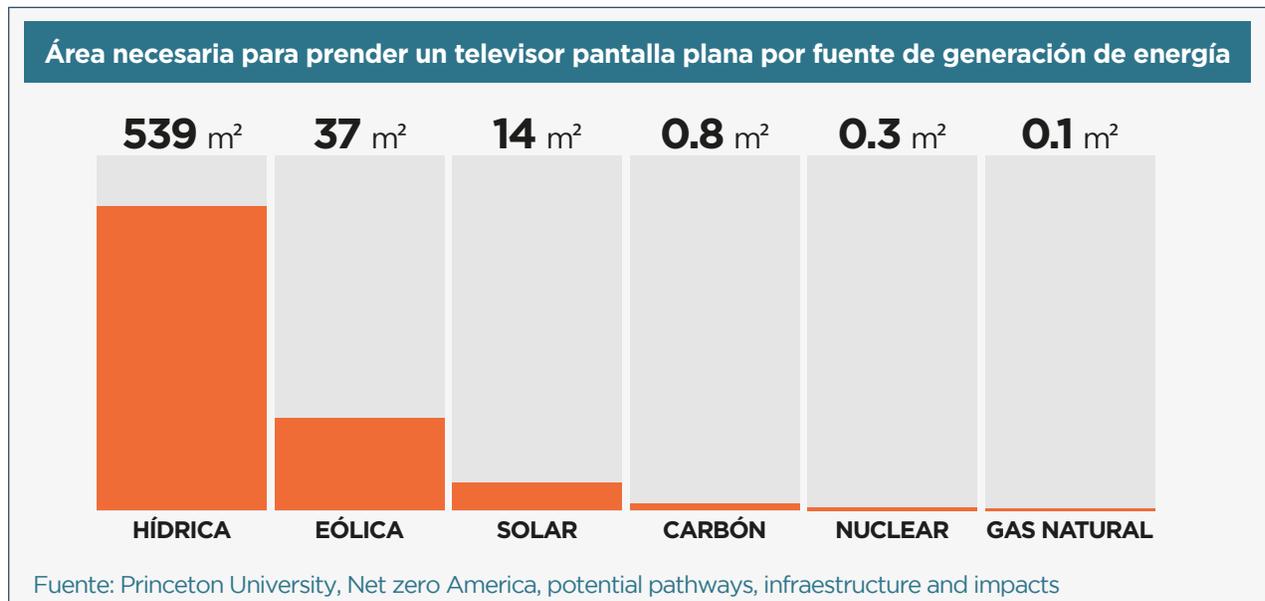
Fuente: S&P Global.

El Banco mundial estima un incremento similar: 450% para la producción de grafito, litio y cobalto. Además destaca que, si bien el incremento porcentual estimado en la producción de aluminio y cobre parece ser pequeño, en términos absolutos esto significan 103 millones de toneladas y 29 millones de toneladas adicionales, respectivamente, para 2050, solo previendo la infraestructura necesaria para la generación, es decir, sin incluir las tecnologías necesarias para la transmisión y el almacenamiento.

El carbón seguirá teniendo un importante protagonismo en la generación de energía.

La generación con fuentes renovables genera bastantes riesgos: el desarrollo de la tecnología necesaria para almacenar y transportar de manera eficiente la energía; la estabilidad en la generación de fuentes renovables: agua, sol, aire; el incremento en los costos de generación eléctrica que afecte los precios finales de los consumidores, y la disponibilidad de los minerales necesarios para desarrollar la infraestructura necesaria son solo algunos de los retos que implican el desarrollo a partir de fuentes más limpias, esto sin mencionar la discusión sobre seguridad alimentaria que conlleva el uso de fuentes agrícolas para la realización de biocombustibles.

Sin embargo, el reto más importante para la implementación de energías renovables es el del uso de la tierra. De acuerdo con el informe del Banco Mundial, se requieren cerca de 3.000 paneles solares para generar 1 megawatt (MW) de energía y un equivalente a 550 campos de fútbol americano para generar 200 MW, el 3% de la capacidad de generación de la central térmica más grande del mundo. En este mismo sentido, un estudio de Princeton establece que para la generación con fuente solar o eólica la disponibilidad de tierra que se requiere es 17,5 y 46,2 veces mayor, respectivamente, que la que se requiere para generar energía con carbón.



Los distintos riesgos para afrontar el crecimiento en el uso de fuentes renovables ponen en duda la sustitución de fuentes fósiles en la velocidad que prevén distintos analistas. No en vano los países asiáticos siguen apostándole al desarrollo de plantas térmicas con base en carbón para la generación de energía, en donde las tecnologías de captura, uso y almacenamiento de carbono (CCUS) son una pieza fundamental para cumplir los compromisos de reducción de emisiones en estos países.

En este mismo sentido, Estados Unidos y los países escandinavos, entre otros, han realizado importantes inversiones en implementar dichas tecnologías para mantener su estabilidad energética sin afectar sus compromisos en la reducción de emisiones.

Es así como los avances en la generación de energía a partir de fuentes renovables no necesariamente implican una eliminación de la demanda de carbón a nivel global. El carbón es y seguirá siendo, por muchos años, la principal fuente de generación de energía. De hecho, un reporte de World Coal Association (WCA) indica que para 2040 los países asiáticos requerirán de 234 GW de nueva capacidad instalada de generación térmica con carbón para abastecer el crecimiento de la demanda, claro, con inversiones en tecnologías para la captura de emisiones.

Recuperación económica jalona la demanda de oro y esmeraldas

Así como la recuperación económica jalona la demanda de energía en el mismo sentido lo hace la mayor demanda de tecnologías y de bienes de lujo, altamente afectado por la pandemia, como la joyería, en donde el oro y las esmeraldas han visto – y seguirán viendo – una recuperación en la demanda de los próximos años. En el caso de la joyería de oro la demanda ya recuperó incluso sus niveles previos a la pandemia mientras que la demanda del mineral como refugio financiero se mantiene estable durante el 2021. Por su parte, la producción de esmeraldas a nivel local logró en el primer semestre del año una de las mejores producciones de los últimos años gracias a la recuperación de los mercados externos.

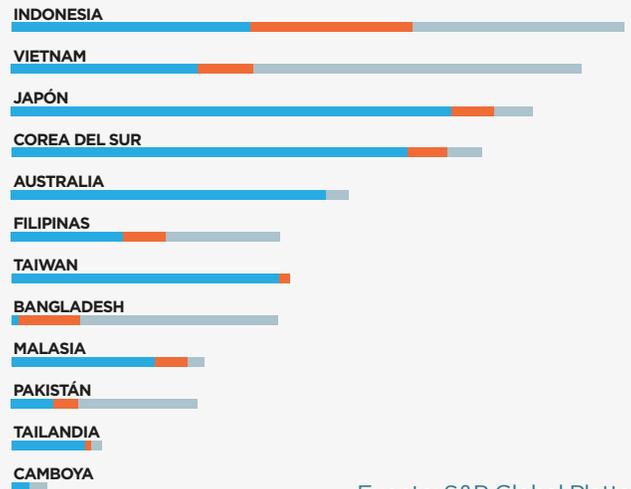
Desarrollo de infraestructura local requerirá de una mayor demanda de minerales industriales para la construcción

En el plano local, la construcción se proyecta como uno de los principales ejes para la reactivación económica en los próximos años. Obras de infraestructura como el metro, el programa de vías 4G, el programa de vías para la legalidad, los proyectos de vías terciarias “Colombia Rural” y los planes regionales de infraestructura, prevén cerca de 100 billones de pesos en inversiones durante los próximos años, mientras que las ventas de vivienda y edificaciones alcanzarán niveles record.

Esta dinámica jalona en igual medida la minería industrial en el país, tanto para el abastecimiento de insumos para la construcción, como para la industria de cerámicas y acabados, con lo que se

Capacidad de generación energética con base en carbón en países asiáticos

● OPERACIONAL ● CONSTRUCCIÓN ● PLANIFICADO



Fuente: S&P Global Platts.

Implementación de tecnologías para la captura de carbono

Injection capacity (million mt CO₂/year) 0,1 2 5

● Operating
● Under construction
● Advanced development
● Early development



Fuente: S&P Global

espera un crecimiento muy importante en el sector que seguramente se verá presionado por el abastecimiento ilegal y las importaciones, lo que podría amenazar la minería sostenible de materiales para la construcción.

Incremento en la demanda de minerales genera grandes oportunidades para el desarrollo de local

En este contexto, la exploración minera, el desarrollo de nuevos proyectos, el carbón y el incremento de reservas en todos los minerales, incluidos los minerales industriales, tendrán un papel relevante en los próximos años y se debe aprovechar para ampliar nuestra matriz minera y para potenciar los beneficios de los recursos y reservas que tenemos en el país.



Aportes del sector minero

— claves para el desarrollo
y la sostenibilidad fiscal

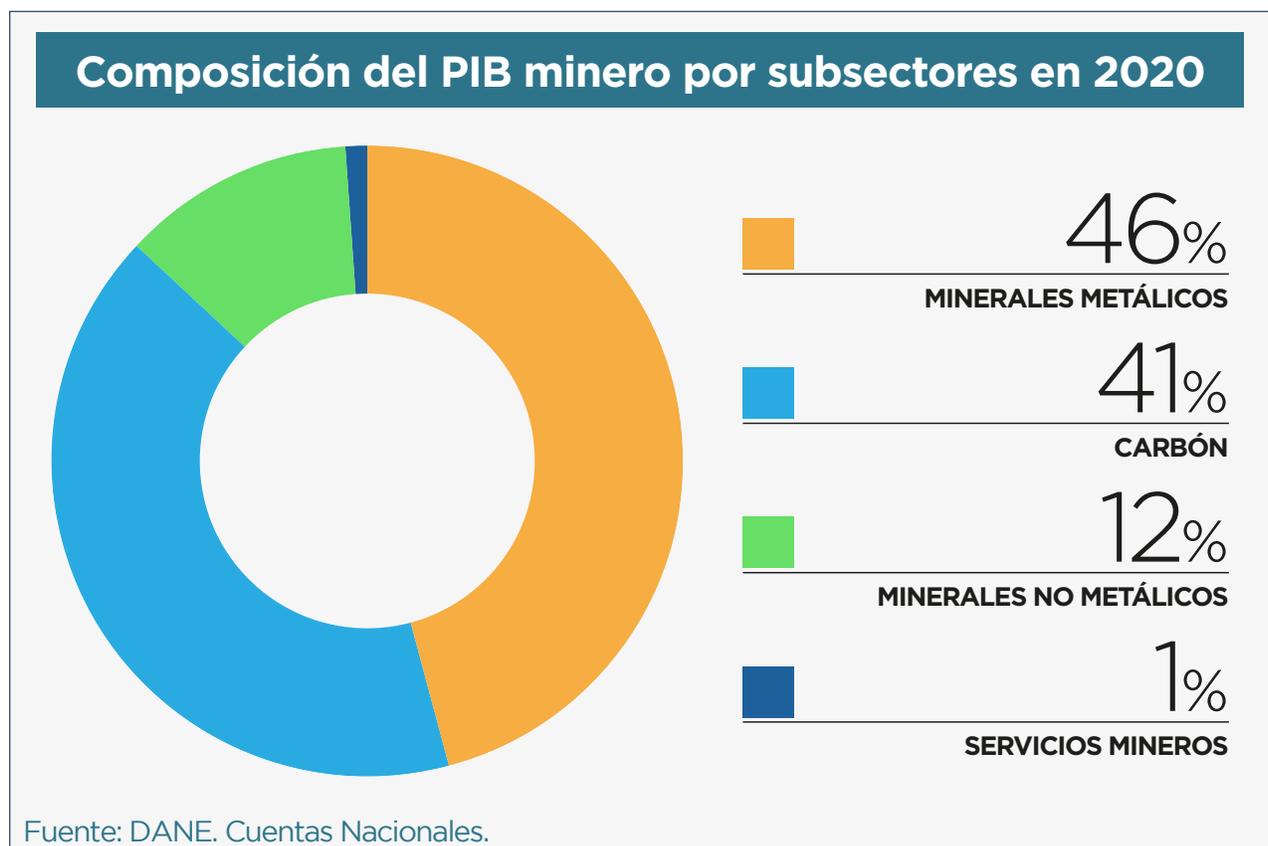
La minería participa con cerca del 2% de la economía nacional

La participación en la economía colombiana de la minería alcanzó el 1,6% en 2020, en donde la extracción de carbón se vio altamente afectada por las decisiones judiciales y la conflictividad social de tal manera que redujo su producción a la mitad de su capacidad instalada.

Por su parte, la minería metálica se vio impulsada por la entrada en operación de ZIJIN-Continental Gold y la consolidación del proyecto de Antioquia Gold, los más recientes - y casi únicos - nuevos proyectos mineros que se han desarrollado en el país en los últimos 20 años.

En cuanto a la minería no metálica su crecimiento se vio afectado por la reducción de la actividad de la construcción ocasionada por la pandemia durante el año anterior.

De esta forma, el PIB minero en 2020 estuvo compuesto 47% por minería metálica, donde además de las operaciones de oro se encuentran el níquel, el hierro, el cobre, la plata y el platino; 41% por carbón, 12% por la minería no metálica y 1% por las actividades asociadas a servicios mineros.

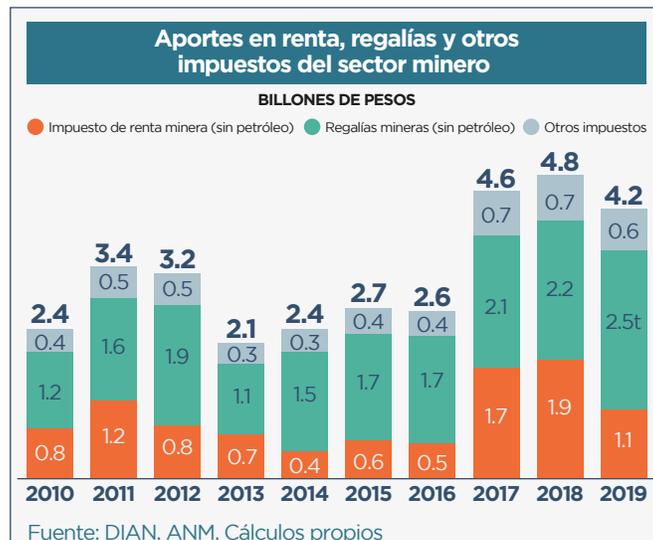


El aporte fiscal del sector minero es más que proporcional a su participación en la economía

Se puede considerar que la participación del sector en la economía es pequeña. Aun así, ha aportado cerca de 5 billones de pesos anuales en renta, regalías y otros impuestos como parafiscales, IVA, predial, vehículos, ICA, entre otros.

Si consideramos los aportes de otros sectores y su participación en la economía nacional, los aportes en renta de la minería son más que proporcionales frente a la mayoría de otros sectores económicos, con excepción del sector de hidrocarburos y energía.

En el promedio de los últimos cinco años, el sector minero aportó \$58 en renta por cada \$1000 en valor agregado, cifra superior al aporte realizado por el comercio, las manufacturas y el sector de servicios, entre otros. Inclusive, en años de buenos precios internacionales el sector alcanzó a aportar cerca de \$100 por cada \$1000. Esto sin tener en cuenta la depuración que naturalmente se debe hacer en las rentas del sector aurífero, en donde la generación de renta es atribuible apenas al 25% de la producción - máximo - consecuencia de la alta participación de la producción artesanal en el país.



Su contribución social y ambiental potencian su participación en el desarrollo local

A los aportes en renta y regalías es necesario adicionar las contribuciones que el sector realiza en materia ambiental, social y en seguridad y salud en el trabajo, que en 2019 fueron cercanos al billón de pesos, mientras que en 2020 superaron los 650 mil millones de pesos, de acuerdo con la encuesta de desarrollo sostenible y expectativas mineras (EDSEM) que la ACM realiza a sus afiliados sobre desarrollo sostenible.

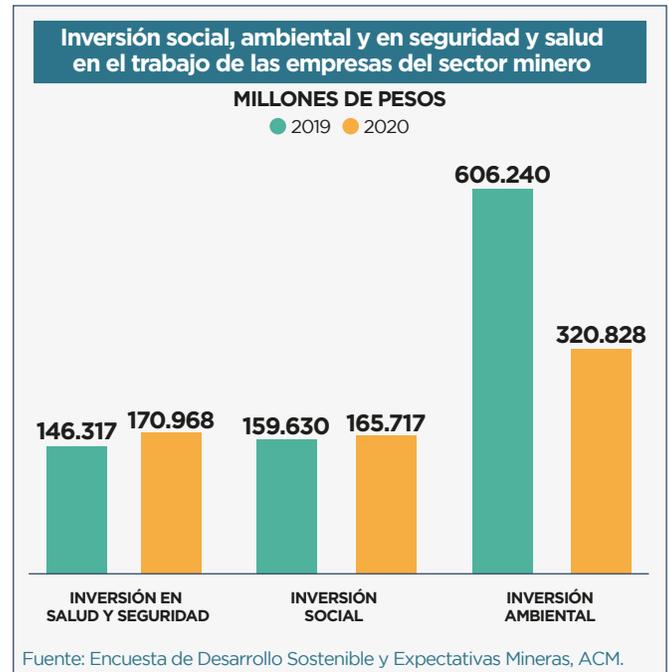
En los últimos años la inversión social se ha enfocado principalmente en programas de salud, educación e infraestructura vial, mientras que la inversión ambiental se ha destinado principalmente a la programas de agua, aire y reforestación.

Es así como, de acuerdo con el estudio realizado por la ACM en conjunto con COMUNICA (2021), se identificó que en los municipios mineros la cobertura en educación y salud es más alta que en el promedio de los municipios en el país, lo que ha contribuido a la reducción de las tasas de mortalidad en los territorios. Así mismo, los municipios mineros tienen una cobertura de alcantarillado y acueducto superior al promedio nacional. Estos son solo algunos ejemplos de cómo la inversión socio ambiental contribuye a la reducción de brechas en los territorios.

La minería es un motor del crecimiento empresarial en los territorios

En cuanto a los encadenamientos que genera la minería, vale la pena destacar que en los últimos 3 años el sector ha contribuido con más de 34 billones de pesos en compras de bienes y servicios, donde más de 8 billones de pesos se realizaron en el área de influencia de las operaciones, 24% del total, mientras que 16,5 billones de pesos se realizaron en otras partes del territorio nacional, 48% del total. Apenas 28% del total de compras de bienes y servicios fueron realizados en el exterior, con lo que se entiende que la actividad minera genera importantes encadenamientos en su desarrollo, tanto a nivel nacional como local.

Es así como Fedesarrollo (2013) estima que por cada peso que se genera en la producción minera se generan 2,44 pesos adicionales en otros sectores, indicador en el que las empresas trabajan fuertemente para seguir fortaleciendo en la proveeduría local. Según la EDSEM, el 80% de las compañías realiza acciones para integrar a micro, pequeñas y medianas empresas en su cadena de valor a través de acciones enfocadas a fortalecer el aparato productivo local como lo son el acompañamiento empresarial, el desarrollo de capacidades locales, la implementación de políticas para integrar la proveeduría, el apoyo a emprendimientos y la reducción de plazos en los pagos, entre otros.



El sector es una importante fuente de empleo directo e indirecto

En cuanto al empleo, según el DANE la contratación en el sector minero asciende a 164 mil empleados para el 2019, 43% asociado al sector de minerales metálicos, 32% carbón, 25% otras minas y canteras y 6% servicios. De acuerdo con las cifras que estima la ACM en su EDSEM, el 65% del empleo es contratado en las regiones de su área de influencia, 11% es empleo juvenil y 11% son mujeres. Así mismo, se estima que por cada empleo directo que se realiza en el sector se genera la contratación de un contratista y cerca de 3 empleos indirectos adicionales.

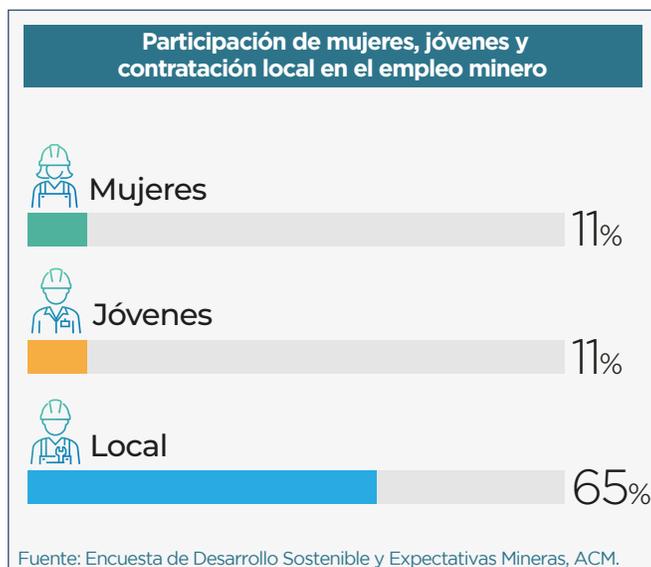
En este mismo sentido, de acuerdo con el documento “Agenda empresarial para la reactivación” realizado por Fedesarrollo para el Consejo Gremial Nacional, se estima que por cada empleo que se contrata en el sector minero se generan más de 4 empleos indirectos a la actividad en otros sectores de la economía.

En los municipios mineros se han reducido las necesidades básicas insatisfechas en cerca de la mitad en 25 años

Gracias a la contribución en los distintos aspectos mencionados anteriormente, en los municipios en donde se desarrolla la minería, las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) se han reducido a cerca de la mitad en un periodo de 25 años, de 61% en 1993 a 33% en 2018 - en promedio -, en donde el cierre de brechas se ha concentrado en el incremento de la cobertura en educación, salud y saneamiento básico, así como en la generación de ingresos de las familias.

Así las cosas, se podría afirmar que una mayor participación del sector en la economía nacional contribuirá más que significativamente al cierre de brechas del país.

El desarrollo de nuevos proyectos y el fortalecimiento de los actuales permitiría que el país avance más rápidamente a reducir la pobreza y a lograr una estabilidad fiscal en el país.

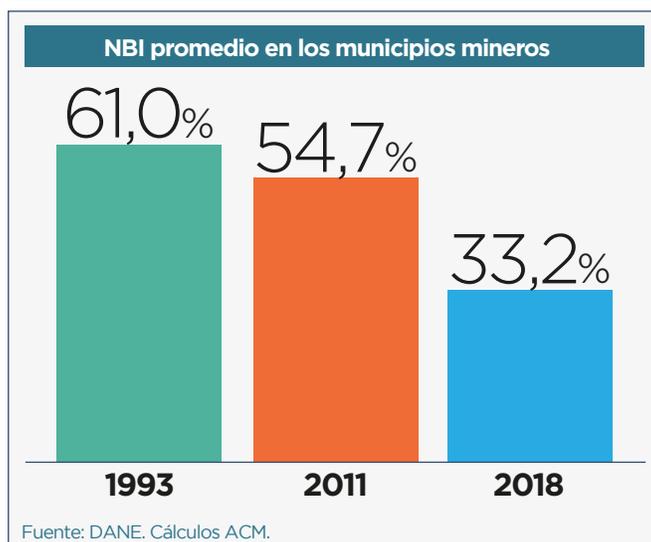


Multiplicadores del sector minero

	SOBRE CADENA PRODUCTIVA	SOBRE PRODUCTO TOTAL	SOBRE EMPLEO
CARBÓN MINERAL	1.98	2.22	4.88
PETRÓLEO, CRUDO, GAS NATURAL Y MINERALES DE URANIO Y TORIO	1.60	1.74	8.88
MINERALES METÁLICOS Y NO METÁLICOS	2.07	2.37	4.25

Cálculos de los autores a partir de la matriz de contabilidad social - 2015

Fuente: Agenda empresarial para la reactivación, acciones para impulsar el crecimiento económico y la generación de empleo. Consejo Gremial Nacional.



3

Riesgos del sector

— minero para su desarrollo

El panorama de la minería, y en general de cualquier actividad económica, ha cambiado. Los compromisos con el desarrollo de una actividad que cuente con la participación y aceptación de la comunidad y con el cuidado del medio ambiente son cada vez más relevantes en la realización de proyectos mineros. Así mismo, la transformación digital, la innovación y la productividad laboral son otros de los factores fundamentales para el desarrollo de proyectos sostenibles y competitivos.

Licencia social clave para el desarrollo de la actividad minera

En su estudio anual sobre los 10 principales retos para el desarrollo minero, EY identifica la licencia para operar en el primer puesto, por tercer año consecutivo, cuando en 2018 era apenas el séptimo riesgo identificado. Para KPMG, el relacionamiento con la comunidad es el principal riesgo endógeno en 2021 después de los riesgos externos como los precios de los commodities, la pandemia y la incertidumbre en la economía. Deloitte, por su parte, establece dentro de su análisis de tendencias del sector minero para su desarrollo, una narrativa alrededor de la confianza y la importancia de crear valor compartido e impacto social en las operaciones.



Para los empresarios del sector minero la licencia social para operar es el principal riesgo que afronta el sector, seguido de la reputación, los aspectos tributarios, la adaptación tecnológica y en general las iniciativas legislativas que propendan por reducir la competitividad del sector minero en el país.

El compromiso de reducción de emisiones, un compromiso de todos

Por su parte, los compromisos frente a la reducción de emisiones y adaptación al Cambio Climático no solo han impactado los riesgos para la operación minera sino en general han enmarcado la ruta de las inversiones de las principales firmas de financiamiento en el mundo.

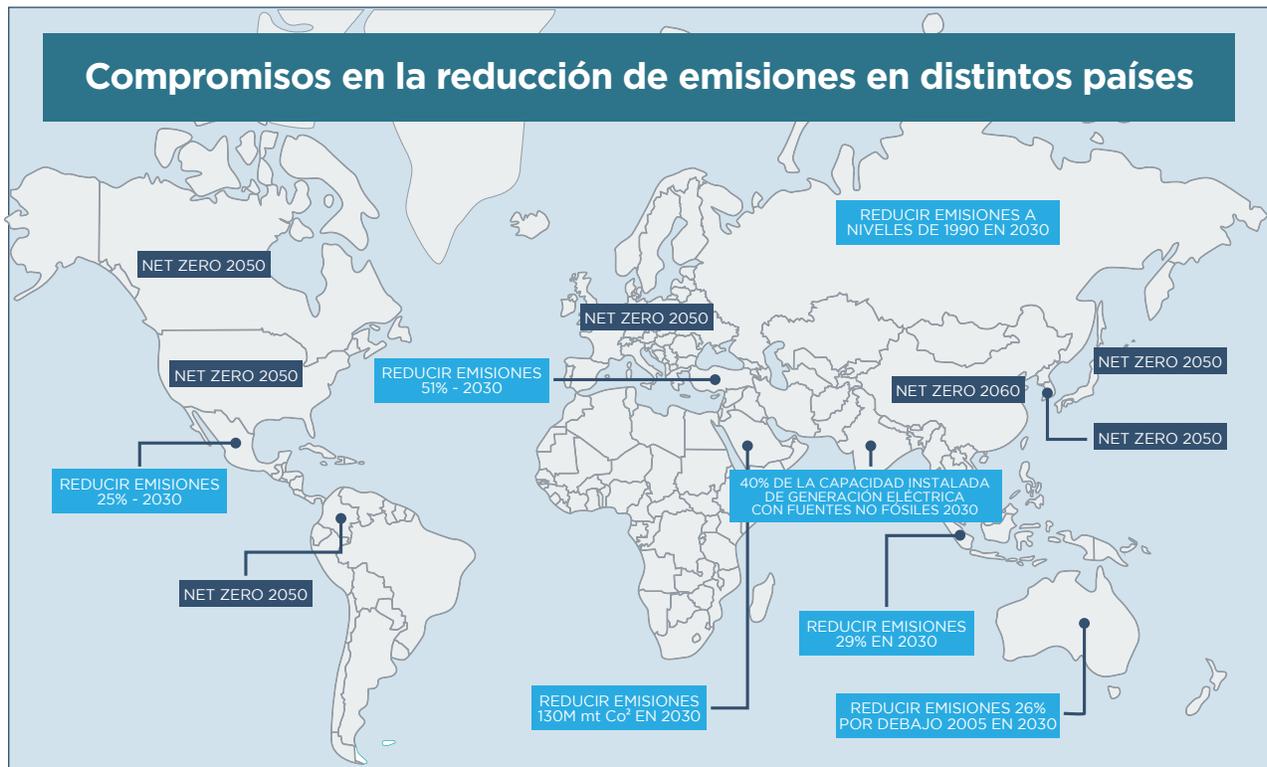
Fondos de inversión como BlackRock y una parte del sector financiero internacional han establecido, dentro de sus prioridades de financiación, aquellas que tengan un enfoque en la reducción de las emisiones. Así mismo, cada vez son más los países y las empresas que establecen compromisos serios de cara a la carbono neutralidad.

Riesgos para la operación minera en Colombia



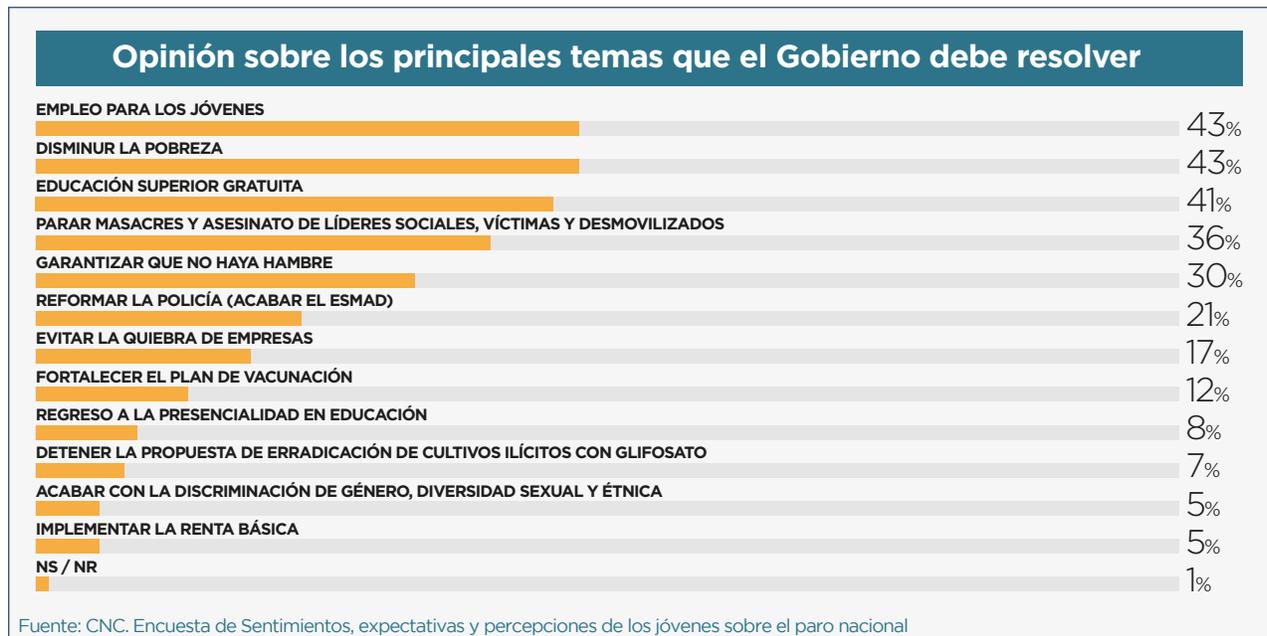
Fuente: Encuesta de Desarrollo Sostenible y Expectativas Mineras, ACM.

Compromisos en la reducción de emisiones en distintos países



Empleo juvenil y disminución de la pobreza, los principales retos del país

De otra parte, en el contexto local, el país se ha enfrentado a una conflictividad social en donde se han identificado diferentes aspectos a los que se les debe dar una especial atención para mejorar la equidad en el país. Según encuesta del CNC, los principales temas que se deben atender para reducir dicha conflictividad son: el empleo juvenil, la disminución de la pobreza y el acceso a la educación.



De hecho, por cuenta de la pandemia el país perdió 10 años en la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

En este contexto, es importante resaltar que el sector minero ha evolucionado en los últimos años para mostrarse cada vez más comprometido con el desarrollo local. El empleo, los encadenamientos, las regalías e impuestos, las contribuciones socioambientales y la realización de operaciones con los más altos estándares de calidad son los pilares sobre los que se ha construido la minería bien hecha en el país y sobre los que se debe seguir fortificando una economía creciente en la que la minería sea eje fundamental para el desarrollo.





Apuestas del sector

— minero con el desarrollo

El sector minero - representado en la ACM - entendiendo la realidad local quiere profundizar su compromiso para avanzar en 5 grandes temas de la agenda nacional y local, donde, más allá de sus compromisos legales y voluntarios que hoy ya realiza, contribuirá a reducir las brechas de pobreza, de empleo y con los que fortalecerá su papel en el desarrollo local y la protección al medio ambiente. Estos compromisos son con:

1. La autorregulación, estándares y buenas prácticas.
2. El cambio climático
3. La generación de empleo juvenil, local y con equidad de género.
4. El fortalecimiento empresarial.
5. La contribución a otros Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Autorregulación, estándares y buenas prácticas

La industria minera le apuesta a establecer un mecanismo de autorregulación que le permita asegurar la sostenibilidad de sus operaciones con las mejores prácticas.

Actualmente la actividad minera formal se realiza bajo el cumplimiento de estándares que aseguran las buenas prácticas en la operación, tanto en sus procesos operativos como en la transparencia de sus aportes. Para ello, se encuentra adherida a estándares e iniciativas que evidencian la transparencia en el pago de sus impuestos, la protección de los derechos humanos, el diálogo democrático y, en general, a la reducción de brechas en los 17 objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas.

Para fortalecer y profundizar el uso de los mejores estándares a nivel internacional, la industria minera le apuesta a establecer un mecanismo de autorregulación - corroborada por un tercero y con el acompañamiento de un panel integrado por gobierno, empresas y sociedad civil - que le permita asegurar la sostenibilidad de sus operaciones con las mejores prácticas en 9 temas determinantes para las operaciones mineras como son:

- Cierre de minas
- Manejo de relaves
- Gestión del agua
- Biodiversidad
- Cambio climático
- Seguridad y salud en el trabajo
- Relacionamiento con comunidades y grupos étnicos
- Crisis y comunicaciones
- Trabajo forzado en niñez

En el año 2021 la MAC-Mining Association of Canada otorgó la licencia de uso a la ACM del estándar TSM- Towards Sustainable Mining, uno de los más robustos de la minería mundial, por lo que la industria le apuesta a adaptar a Colombia estos 9 protocolos y a trabajarlos con las empresas y así continuar aportando al país de la mejor manera.

Cambio climático

El sector minero le apuesta en reducir las emisiones de CO2 en las operaciones mineras.

La minería no es ajena a los compromisos establecidos en el Acuerdo de París para evitar que la temperatura media global supere los 2 grados centígrados respecto a los niveles preindustriales. En ese sentido, ha invertido más de 1,2 billones de pesos en los últimos tres años en programas para el cuidado del aire, el agua, la reforestación, entre otros. Dos (2) de cada tres (3) compañías (65%) que se encuentran en explotación cuentan con acciones para mitigar o adaptarse al cambio climático, a través de actividades como la medición de la huella de carbono, la optimización en el consumo de energía en las operaciones, la implementación de zonas de conservación ambiental, la reconversión de las flotas para el uso de energías más limpias, el reaprovechamiento de los residuos industriales para la generación, el reuso y recirculación de agua, entre otros.

Ahora, la apuesta del sector con el cambio climático es cada vez mayor. De esta forma, las empresas asociadas a la ACM le apuestan a establecer mecanismos para reducir sus emisiones, de cara a la carbono neutralidad, en los próximos 5 años, de tal manera que el 90% de

las compañías asociadas que se encuentran en fase de explotación implementen medidas para la mitigación o adaptación al cambio climático.

En cuanto al uso del agua, el sector le apuesta a recuperar más del 80% del agua que utiliza y devolverla a los cauces en condiciones óptimas.

Generación de empleo juvenil, local y con equidad de género:

La minería le apuesta a reducir las brechas en la contratación y en las capacidades locales para el acceso al empleo de jóvenes y mujeres del área de influencia de las operaciones.

De acuerdo con el Banco Mundial, las mujeres desempeñan un papel crucial en el logro de un crecimiento económico sólido y en la reducción de la pobreza. En un entorno de cambios, con dinámicas socio ambientales complejas y creciente interés en la sostenibilidad, las compañías mineras buscan poner en práctica iniciativas que permitan desarrollar negocios más rentables y eficaces, que también contribuyan a un crecimiento económico saludable de las regiones en donde operan.

Estudios recientes revelan que la equidad de género es un determinante clave en el desempeño de una empresa. De igual forma, lograr que tanto hombres como de mujeres aporten de manera propositiva al desarrollo social de las comunidades dentro del área de influencia, resulta crucial para asegurar la licencia social y operar de manera responsable.

La generación de empleo y de oportunidades de emprendimiento constituyen uno de los grandes aportes al desarrollo local que ofrece la minería. Es momento de que este aporte tenga un enfoque que le permita potenciar el desarrollo de las regiones, incentivando las condiciones para la contratación, empoderamiento y emprendimiento de jóvenes y de mujeres con un énfasis en la oferta local de población en edad de trabajar.

Por qué aumentar la presencia de mujeres en la Fuerza laboral:

Estudios demuestran que las empresas con diversidad de género equitativa mejoran su

desempeño financiero, así como sus indicadores de innovación, trabajo en equipo, gestión organizacional, liderazgo, sostenibilidad y cumplimiento de normas, además de atraer el interés de inversionistas. Adicionalmente, crea un ambiente de trabajo inclusivo y mejora las relaciones con la comunidad.

Qué impacto tiene la equidad de género y el empoderamiento en las comunidades de áreas de influencia minera:

Existe una amplia evidencia en el sentido que, debido a los roles de género en muchas comunidades con operaciones mineras, los cambios económicos, ambientales y sociales pueden impactar de manera diferente a hombres y mujeres. Hacer partícipes a las mujeres en las relaciones con las comunidades es una estrategia efectiva para generar igualdad de oportunidades para todos los miembros de una comunidad.

Es así como el sector minero representado en la ACM le apuesta a implementar una política de equidad de género en las compañías, que elimine las brechas en la contratación y establezca las condiciones necesarias para promover mejores oportunidades para líderes de las comunidades del área de influencia y de emprendedores que busquen apalancar otro tipo de desarrollos económicos en la región.

Actualmente la mitad de las compañías afiliadas a la Asociación cuentan con una política de género y la apuesta es que, en un periodo de 4 años, por lo menos 3 de cada 4 empresas mineras hayan implementado los lineamientos necesarios para incrementar la participación de las mujeres en todos los ámbitos productivos del sector.

De igual forma, la industria le apuesta a incrementar en 50% el empleo de jóvenes en el sector para el 2023 a través de iniciativas como: entrenamiento y capacitaciones para ocupar vacantes, incentivo a la contratación de jóvenes en contratistas, promoción de la contratación de practicantes, realización de ferias de empleo e incluso la elaboración de políticas de inclusión laboral.

Del mismo modo, la minería le apuesta a trabajar de la mano con el Sena y otras instituciones educativas para incrementar la oferta de programas que se requieren para la formación, y a trabajar de la mano con el Servicio Público de

Empleo para fortalecer las oportunidades laborales que ofrece la minería en la región y mantener por lo menos una empleabilidad del 60% en la región donde opera.

Fortalecimiento empresarial

El sector minero le apuesta a promover distintos mecanismos para incentivar el fortalecimiento del tejido empresarial local

Cerca del 20% de las compras en bienes y servicios que realiza esta industria las realiza en el área de influencia de sus operaciones. Si bien es una cifra importante, dadas las altas inversiones que anualmente realiza el sector - más de 34 billones de pesos en los últimos 3 años -, esta participación podría ser mayor si se contara con una oferta empresarial local más robusta.

Actualmente el 80% de las empresas implementa iniciativas para integrar el aparato productivo local a través del acompañamiento, el desarrollo de capacidades, la formalización, la reducción de plazos en los pagos, el apoyo en los emprendimientos y la elaboración de políticas para fortalecer la proveeduría.

De esta forma el sector minero le apuesta a establecer estrategias para fortalecer e integrar el aparato productivo local de micro, pequeñas y medianas empresas en su demanda de bienes y servicios, en donde se espera que el 90% de las compañías implementen acciones para integrar el aparato productivo local, y en trabajar con la oferta institucional de impulso al emprendimiento, así como en incrementar el porcentaje de inversión social asociado al fortalecimiento empresarial y emprendimiento, para que el sector se convierta en el principal promotor de la innovación y la creación de empresas y, poder así, incrementar la participación local de compras de bienes y servicios y promover la diversificación productiva.

Contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

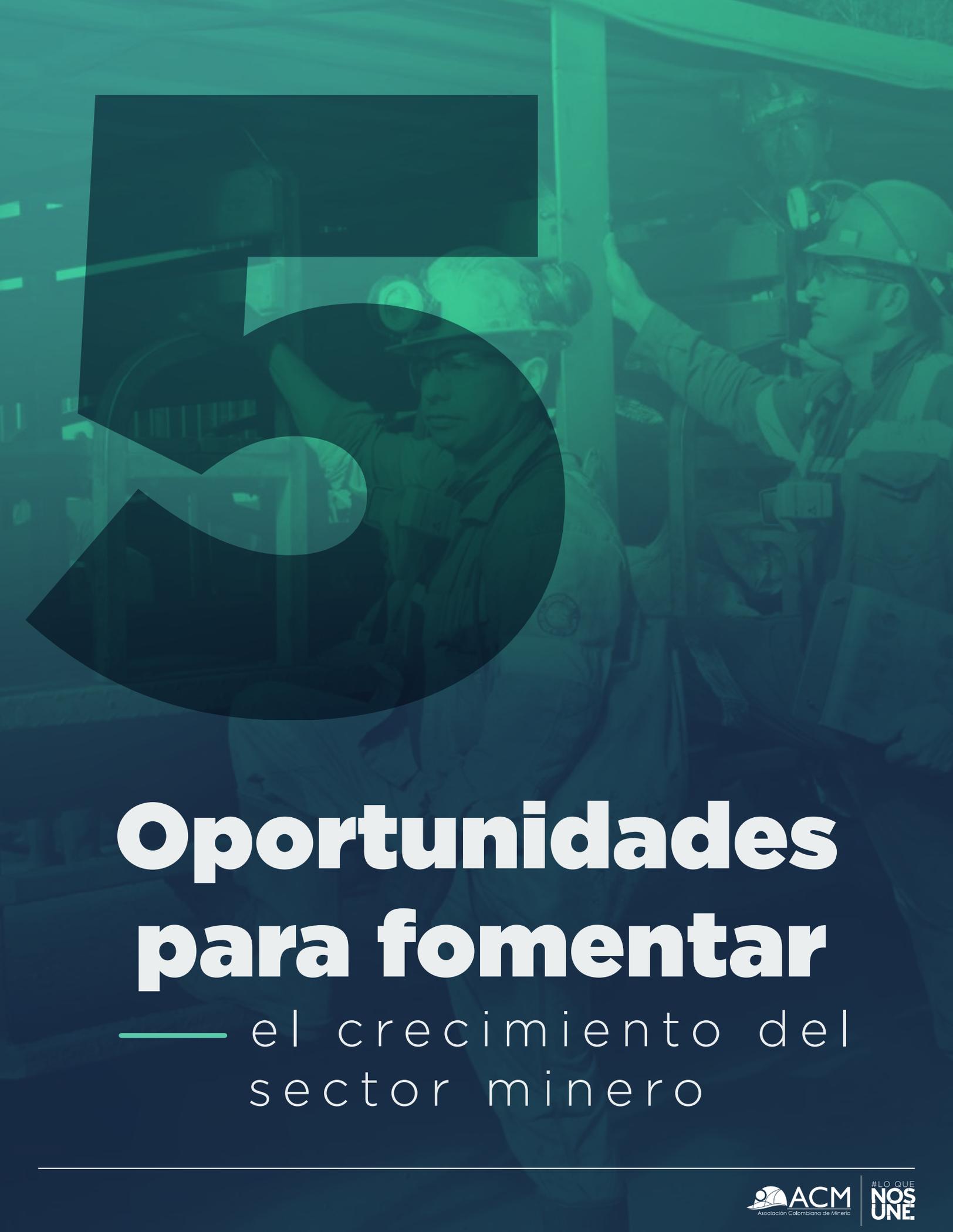
El sector minero le apuesta a reducir las brechas frente a los objetivos de desarrollo sostenible en los municipios mineros.

En los últimos 25 años, en los municipios con alta participación minera, se han reducido las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en cerca de la mitad - de 61% en 1993 a 33% en 2018 -. Esto gracias a los distintos mecanismos de contribución al desarrollo con los que aporta la minería en las regiones donde opera: empleo, encadenamientos, regalías, entre otros.

Si bien el indicador de NBI resume el avance en los distintos indicadores asociados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la apuesta del sector minero consiste en fijar los mecanismos para alcanzar los objetivos establecidos por las Naciones Unidas en los municipios mineros.

De esta forma, el sector se compromete a adherir más empresas a la iniciativa SDG Tracker, con la que se pretende aportar a la discusión de políticas públicas y a la toma de decisiones sobre la contribución a los ODS en Colombia; generar un análisis, por sector económico, tamaño de empresas y regiones, e identificar y difundir las mejores prácticas empresariales para el cumplimiento de los ODS, para que, a través de la medición de las condiciones locales, se pueda realizar una inversión social más efectiva en la reducción de brechas en los territorios.

El sector seguirá trabajando de la mano con las instituciones locales para reducir las brechas en educación, salud, vivienda y saneamiento básico, entre otros.



Oportunidades para fomentar

— el crecimiento del
sector minero

El principal cuello de botella del sector minero es la falta de agilidad en los trámites

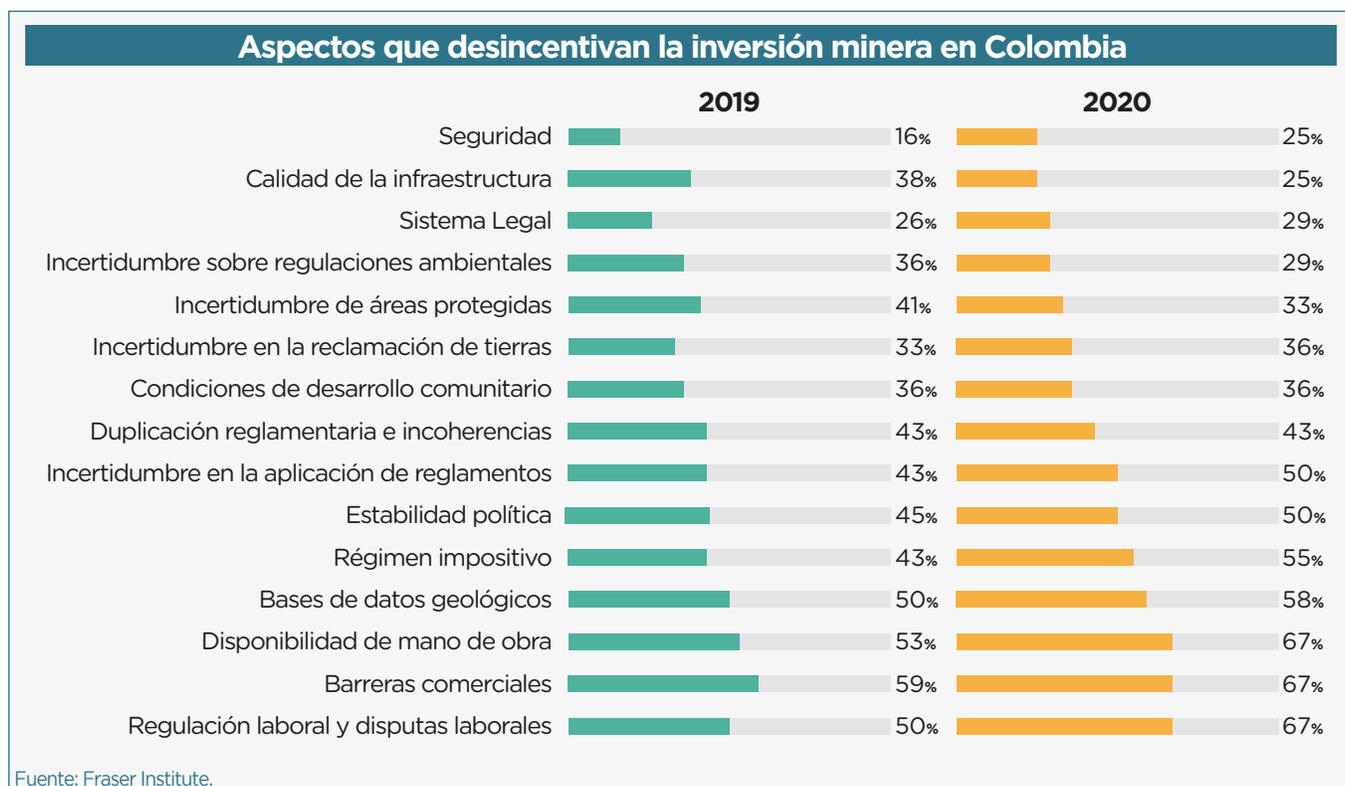
Ahora, ¿Cuáles son los retos para lograr que el sector minero incremente su participación en la economía e impulsar así el desarrollo nacional?

De acuerdo con la más reciente encuesta de percepción realizada por la Asociación, el principal problema que afecta a las operaciones mineras en el país es el relacionado con los trámites mineros y ambientales, respuesta que ha sido reiterada en los últimos años. Agilizar los tiempos de los distintos trámites que permitan avanzar con las operaciones mineras en sus distintas fases de exploración, construcción y explotación es el principal reto que tenemos.



Permisos de sustracción de áreas de reserva forestal que toman más de 3 años para ser definidos, solicitudes de asignación de áreas para la exploración en curso por más de 10 años sin ser aprobados, áreas protegidas temporales sin delimitar y reglamentar, territorios indígenas sin definir, entre otros, impiden acelerar los procesos mineros, lo que ha hecho que el sector en Colombia prácticamente permanezca estático en los últimos años, mientras que Perú y Chile desarrollan más de un proyecto minero anual.

El Instituto Fraser, que mide la competitividad de los países en la atracción de las inversiones mineras, identifica la incertidumbre sobre la regulación ambiental, la delimitación de áreas protegidas y la reclamación de tierras, como algunos de los principales aspectos que desincentivan la inversión en el país.



Reglas claras para la atracción de inversiones mineras

Para potenciar el crecimiento del sector minero no solo es necesario avanzar en la agilización y estandarización de trámites. Es fundamental hacer realidad las leyes de Coordinación y Concurrencia y Consulta Previa, con sus respectivas reglamentaciones, trabajar en la flexibilización de contratos mineros que permitan adaptarse a la realidad internacional de los mercados mineros y establecer un mecanismo para blindar la actividad minera del activismo judicial que genera inseguridad jurídica y un avance concreto en la aprobación de nuevas operaciones mineras y ampliación de las ya existentes.

Competitividad y legalidad para afianzar los proyectos actuales

Es necesario que el país le apueste a la atracción de inversiones en exploración, la recuperación de la producción del carbón, impulsar la producción de coque, fomentar la legalidad y el desarrollo de la minería no metálica para aprovechar las oportunidades en los mercados locales e internacionales.

Además, es necesaria una política para mejorar la competitividad del carbón colombiano, así como una política que impulse la exploración en el país y una lucha decidida contra la ilegalidad minera en el marco de un sistema normativo ágil y eficiente que permita acceder a los permisos de carácter ambiental y minero que se requieren para el desarrollo del sector en tiempos cortos y claros, con decisiones técnicas y una estandarización de los trámites que se necesitan ante las autoridades ambientales locales que permitan tomar decisiones objetivas sobre el desarrollo del sector minero.



Es el momento de aprovechar las oportunidades de corto y largo plazo que tiene el país para transformar su riqueza en desarrollo. La pandemia nos hizo retroceder 10 años en los esfuerzos que Colombia venía realizando en la reducción de la pobreza y no podemos esperar 10 años más para volver a los niveles de 2019. Más de 2 billones de dólares se encuentran listos para invertir en el corto plazo, junto con la generación de más de 20 mil nuevos empleos para las fases de construcción y montaje y operación de proyectos.

Tenemos que aprovechar todos los recursos con los que contamos para recortar las brechas que nos dejó el COVID-19 en los indicadores sociales y ver en la minería bien hecha una oportunidad de crecimiento social y económico que impulse al país como un modelo a seguir en la región.





#LO QUE
**NOS
UNE**

www.acmineria.com.co

